

EXPERIENCIA INTERNACIONAL EN MICROFINANCIAMIENTO: PROBLEMAS, DESAFÍOS Y LECCIONES

INTERNATIONAL EXPERIENCE IN MICROFINANCING: PROBLEMS, CHALLENGES AND LESSONS

Dra. Marlén Sánchez Gutiérrez
Centro de Investigaciones de Economía Internacional
(CIEI – UH)
marlens@uh.cu

RESUMEN

El artículo evalúa los principales problemas acumulados en el ámbito de las microfinanzas a partir de la consideración de la experiencia internacional, al mismo tiempo identifica los principales desafíos que derivan en esta materia y las posibles lecciones para Cuba. En un primer momento, se aborda el paso del microcrédito a las microfinanzas, el papel de la tecnología en la expansión y auge de la industria microfinanciera, y las particularidades del sector rural. Posteriormente se ofrecen algunas consideraciones sobre la capacidad de resistencia de la industria de las microfinanzas ante episodios de crisis y finalmente, se sintetizan los principales retos del sector en la actualidad y algunas lecciones que pudieran resultar de cierta utilidad para Cuba, en el proceso en curso de desarrollo de las microfinanzas en el país.

Palabras Clave: Microcrédito, microfinanzas, instituciones microfinancieras, crisis, problemas, desafíos y lecciones.

ABSTRACT

The article evaluate the principal problems accumulated in the microfinance area, taking into consideration the international experience in this matter; at the same time it identifies the main challenges at this moment and some interesting lessons. The first part of the work analyzes the transformation of the microcredit into microfinance, the role of the technology in the expansion and development of the microfinancial industry and the particularities of the rural sector. The second part offers some considerations about the answer capacity of the microfinancial industry during crisis's episodes and finally it summarizes the most recent principal challenges in the sector and some useful lessons for the currently process of development of the microfinance in Cuba.

Introducción.

El acceso a los servicios financieros se ha destacado como un acelerador clave para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Por esta razón en los últimos años se ha apreciado un mayor compromiso de la comunidad internacional, aunque aún insuficiente, por prestarle atención al tema. Las Cumbres del G-20 han incluso reconocido la importancia de la inclusión financiera y la integración de las políticas de protección al consumidor en un marco regulatorio y de supervisión global, como elementos decisivos en el fortalecimiento de la integridad y estabilidad financiera internacional actual.

Existen amplios segmentos de la población, unos más vulnerables que otros, que tradicionalmente ha quedado desatendidos en lo que se refiere al acceso al financiamiento. Actualmente, menos del 10% de las 2.5 mil millones de personas que viven con menos de 2 dólares diario tienen acceso a servicios financieros de algún tipo (Alexandre, 2011). Como resultado, dedican una gran cantidad de energía y tiempo para manejar sus escasos recursos.

Sin dudas, a la lista de los referentes indispensables para el desarrollo habría que incorporar con urgencia la problemática de los *servicios financieros*. La pregunta es qué impide a las instituciones financieras satisfacer adecuadamente este mercado.

La respuesta tiene que ver básicamente con los *altos costos* de acceder a clientes alejados de centros urbanos y con los *modelos de gestión*: los pequeños negocios no son atractivos para las instituciones que tradicionalmente se dedican a la intermediación financiera. Por ésta y otras razones la mayoría de las personas de bajos recursos ven sus posibilidades de acceso a los servicios financieros limitadas a proveedores informales o semi-informales. De ahí la importancia de abordar el tema de las Microfinanzas como factor de cambio importante en la vida de grupos vulnerables y como fenómeno con grandes potencialidades de ocupar nuevos espacios a partir del desarrollo tecnológico actual.

El objetivo del artículo es evaluar los principales problemas acumulados en el ámbito de las microfinanzas a partir de la consideración de la experiencia internacional, con vista a identificar los principales desafíos que derivan en esta materia y las posibles lecciones para Cuba. Se ha estructurado en tres partes, la primera aborda el paso del microcrédito a las microfinanzas, el papel de la tecnología en la expansión y auge de la industria microfinanciera, así como las particularidades del sector rural. La segunda, ofrece algunas consideraciones

sobre la capacidad de resistencia de la industria de las microfinanzas ante episodios de crisis y finalmente, se sintetizan los principales retos del sector en la actualidad y algunas lecciones que pudieran resultar de cierta utilidad para Cuba, en el proceso en curso de otorgamiento de crédito al sector no estatal de pequeña escala, que apunta hacia una interesante apertura de las microfinanzas en el país.

I.- El sector microfinanciero: identificando problemas.

Hace algunos años, internacionalmente la oferta de servicios financieros a los segmentos menos favorecidos de la población era considerada inviable, por el alto riesgo que suponía otorgar créditos a estos sectores. Los pequeños negocios no eran atractivos para las instituciones que tradicionalmente se dedican a la intermediación financiera. La mayoría de las personas de bajos recursos veían que sus posibilidades de acceso a los servicios financieros se limitaban a los proveedores informales o semi-informales.

Hoy en día, ese paradigma parece haber cambiado. Las organizaciones de microfinanzas (OMF) han logrado entender y desarrollar nuevas tecnologías financieras, y han aprendido a manejar carteras de crédito y otras transacciones financieras de maneras no tradicionales, las cuales ya no descansan en hipotecas y otras garantías sobre bienes raíces sino en la utilización de garantías sobre bienes muebles (prendas) y otras garantías no tradicionales. En mayor medida se intentan desarrollar estilos de avalúos no tanto de formas tangibles de riqueza sino en la valoración de activos intangibles, es decir, en las potencialidades del sector microempresarial de obtener ingresos futuros y generar una capacidad de pago.

Las Instituciones de Microcrédito pioneras en América Latina se establecieron a fines de los 80's, principios de los 90's. En su mayoría estas entidades se constituían en Organizaciones No Gubernamentales (ONG) donantes de créditos con una sólida misión social; otras fueron creadas como auténticos intermediarios financieros especializados en microcrédito con diferentes formatos institucionales en dependencia de las regulaciones existentes en cada país y disponían de requerimientos mínimos de capital inferiores a aquellos con los que operaban los bancos.

Actualmente en la región coexisten múltiples figuras de instituciones microfinancieras destacándose las cooperativas, las ONG e instituciones financieras no reguladas (no forman parte del sistema bancario). Pocas de las instituciones que operan en el sector están autorizadas a captar depósitos y en general se establecen topes máximos para las tasas de interés. El sector se considera pequeño, salvo en Bolivia y Perú (ver Anexo 1). Estos dos

países han logrado desarrollo significativo, clasificando dentro de las experiencias más exitosas a nivel internacional. De acuerdo al ranking elaborado por la Economist Intelligence Unit (2011) en el Microscopio Global para las Microfinanzas, entre los primeros 25 primeros lugares, más de la mitad son países de la región (ver Anexo 1).

De modo que los créditos donados por las ONG, constituyeron la base para el desarrollo del microcrédito en la región. Sin embargo, en la medida que el sector se expandió, sus fuentes de recursos fueron insuficientes para satisfacer la demanda por lo que se da un proceso de transformación que supuso el desplazamiento de los servicios informales por institucionalizados; el paso de la oferta de microcrédito de entidades no reguladas a reguladas y; de instituciones bancarias a no bancarias especializadas. Con este proceso el Microcrédito se transforma en Microfinanzas y las mismas comienzan a desempeñar un papel importante en la inclusión e incorporación de nuevos sectores sociales, contribuyendo así a la profundización del sistema financiero.

Hoy el negocio microfinanciero no consiste únicamente en colocar créditos, sino también en captar depósitos y ofrecer otros servicios. De la noción inicial del cliente como microempresa se ha evolucionado hacia la noción del cliente como una unidad familiar de ingresos bajos (hogar-empresa), que demanda una gama amplia de servicios financieros y que puede contribuir al desarrollo local. También ha sido parte de esta evolución una extensión del microcrédito hacia el consumo y hacia proyectos que involucren varios actores al mismo tiempo, así como, la vinculación de las OMF con el envío y la recepción de remesas.

Papel de la tecnología...

Un factor que ha contribuido al dinamismo y expansión de la industria microfinanciera ha sido la tecnología. La misma ha revolucionado el mundo de las Microfinanzas contribuyendo de manera importante al sector con sofisticados centros de cómputo; mejores aplicaciones; canales de distribución mucho más ágiles; agencias que pueden integrarse más fácilmente a redes; el uso de la tecnología celular y; el empleo de canales alternativos como agencias móviles y cajeros automáticos inteligentes basados en identificación biométrica, lenguas nativas y pantallas de toque dactilar.

Son varias las opciones que tienen ante sí las instituciones para gestionar la respuesta tecnológica que se requiere en la actualidad. Pueden *desarrollar su propio sistema tecnológico, adquirir un software especializado o tercerizar*. Optar por la primera opción supone invertir en personal de tecnología de la información y crear un área propia lo cual

puede resultar costoso; con la segunda variante el costo es menor, la implementación más rápida pero hay que disponer de capacidad para administrarlo.

La *tercerización* se usa mucho en el mercado mundial de servicios financieros pero está menos extendida en el segmento de las Microfinanzas. Sin embargo, se empieza a fomentar a través de la creación de **Centros de Servicios Compartidos**, grandes centros de cómputo con tecnología, aplicaciones de gestión y con las mejores prácticas a las cuales se unen las microfinancieras compartiendo la infraestructura, las políticas y las aplicaciones que puedan tener el mismo set de servicios. De esta forma, se logra constituir una masa crítica suficiente como para que le resulte atractivo a los proveedores de información y a las entidades el volumen económico del proyecto.

De las experiencias en zonas rurales y áreas de difícil acceso resulta conveniente mencionar aquellas que vienen desafiando los esquemas tradicionales y entre las cuales se destacan *Branchless Banking, Banca o Sucursal Satélite y Banca Móvil*.

La *Branchless Banking* posibilita realizar pequeñas transacciones fuera de Sucursales bancarias, las instituciones microfinancieras pueden llegar a sus clientes a través de minoristas y puntos de servicio de diferente índole mediante un oficial bancario que la represente.

Las *Sucursales o Bancas Satélites*, por su parte, constituyen una infraestructura muy simplificada que operan como parte de una Sucursal más grande. Abren sólo un par de días a la semana, con frecuencia los días de mercado, pero ofrecen una amplia gama de servicios de ahorro y remesas. Son instituciones muy funcionales que permiten llevar servicios a áreas que son demasiado pequeñas como para justificar una inversión de tamaño de Sucursal o cuando los recursos para invertir no están disponibles. Algunas de ellas, con el tiempo, se han convertido en auténticas Sucursales.

Las *Sucursales Móviles* no son más que *Sucursales Satélites* sobre ruedas. Varias pueden ser las modalidades: un simple vehículo con ordenadores portátiles para registrar transacciones; una conexión en línea con enlace directo tanto al sistema que controla los balances de las cuentas como a la de los distintos proveedores de servicio de remesas; o un cajero móvil. Existen softwares especializados que permiten que el mismo software del Banco funcione con un simple navegador de internet incluso para conexiones lentas. El sistema es capaz de realizar todas las funciones de gestión del efectivo, crear cuentas, efectuar pagos, etc.

Requiere de una inversión inicial pero considerablemente menor que la de establecer una Sucursal de servicio completo.

La *Banca Móvil* descansa básicamente sobre una red de telecomunicaciones que facilita la transferencia de fondos desde largas distancias proporcionándoles una forma segura a los clientes de enviar dinero a sus familias, realizar depósitos, pagar cuentas o reembolsar préstamos. Un concepto nuevo y un mercado potencial que se erige sobre la telefonía celular y que se sintetiza en un servicio de *dinero móvil* muy funcional para áreas de difícil acceso. Se estima que en países subdesarrollados hay más de mil millones de personas que no tienen cuenta bancaria pero, en cambio, poseen teléfono móvil (Alexandre, 2011).

No parece importar el modelo de celular que disponga el cliente ni la agencia que le ofrezca el servicio; el usuario puede realizar sus operaciones en los llamados **Centro de Transacción**, entidades autorizadas por las jurisdicciones nacionales ubicadas en tiendas, locales comerciales, centros de acopio, etc. El servicio ofrece la alternativa de pago con el *monedero móvil* para aquellos usuarios que no deseen utilizar efectivo para adquirir bienes en dichos **Centros de Transacción**. Simplemente se activa un sistema de pago a partir de activar la cuenta del celular. Los *monederos móviles* se cargan y recargan según la conveniencia de la operación y pueden funcionar como *billetera virtual*, que es cuando las personas deciden dejar más dinero en su teléfono como un depósito de ahorro.

Estas nuevas plataformas si bien tienen el potencial de convertirse en un trampolín para lograr una mayor inclusión financiera aún se encuentran en una etapa de prueba y error, en el Este de África se pueden encontrar experiencias exitosas pero en América Latina esta perspectiva tiende a desdibujarse según el país.

Particularidades del sector rural...

Constituye un segmento poco atractivo para las instituciones de microfinanciamiento por las barreras para atenderlo y los riesgos propios del sector. Algunos de los factores que impiden satisfacer la demanda de financiamiento de los clientes rurales se asocian a las asimetrías de información; el poco conocimiento de la actividad productiva del prestatario; los elevados costos asociados; la ausencia de garantías; las distancias y problemas de comunicación; el insuficiente desarrollo de la infraestructura; la falta de productividad y; los riesgos climáticos y sistémicos.

Sin embargo, hay algunas sinergias por la vía de Alianzas Estratégicas que se presentan como oportunidad para romper algunas de las barreras mencionadas. Entre las experiencias

más exitosas en esta materia está el desarrollo de productos y programas mediante modelos de crédito asociativo que involucran a productores rurales, grandes agroindustriales, instituciones financieras y a las empresas compradoras al final de la cadena. Las llamadas *cadena financieras de valor* que han adquirido particular interés en la industria microfinanciera, particularmente en la esfera de la agricultura de cultivos.

No se trata de un producto financiero en sí sino de una aproximación a través de la cual numerosos instrumentos financieros pueden utilizarse en dependencia de la naturaleza del valor de la cadena y el punto de entrada a la misma. Tampoco se trata exclusivamente de financiar a los actores que están dentro de la cadena y apoyarlos para que se mantengan en ella, es básicamente una forma de evaluar el valor de la misma adecuando y canalizando el financiamiento hacia los eslabones y actores más eficientes de la cadena.

Este esquema permite a los diferentes actores del proceso reducir los riesgos operativos y de producción de asociados con los servicios crediticios para agricultores, vinculando el crédito a la prestación de asistencia técnica (sobre cómo utilizar los insumos o qué cosecha cultivar para satisfacer la demanda del mercado) o a la entrega oportuna de insumos necesarios o a las ventas del producto en dependencia de la cosecha que el prestatario espera obtener, o fraguando relaciones con los agricultores a largo plazo.

Algunos problemas del sector de las microfinanzas...

En la medida en que este sector se expandió, en correspondencia con la apertura y liberalización que experimentaron los sistemas financieros regionales durante los 90's, comenzaron a aflorar y a acumularse un conjunto de **problemas** que hoy le plantean importantes desafíos a la industria microfinanciera. Algunos de ellos son:

- **Insuficiente cobertura y profundidad de los servicios.** Se trata de un mercado saturado de instituciones altamente concentradas en un mismo segmento con más énfasis en la demanda de financiamiento que en la oferta. Fuertes limitaciones para atender a los segmentos más desfavorecidos, particularmente en *zonas rurales*. Sólo se atiende al 10% del mercado potencial (Stauffenberg, 2011).
- **Escasa disponibilidad de fondos.** La expansión exige de más recursos que no siempre se encuentran en los mercados locales. Necesidad de fuentes alternativas de financiamiento.
- **Elevada estructura de costos.** Los bajos niveles de bancarización, la escasa competencia y el vasto mercado potencial, aumenta los costos, impactando en el nivel

de las tasas de interés. Por lo general las tasas fluctúan entre el 60% y el 80% pero establecerlas fijas excluiría del sistema financiero a pequeños prestatarios, ya que las entidades se verían obligadas a subir los montos promedios de sus créditos.

- **Poca transparencia en la determinación de la tasa de interés.** No siempre reflejan el costo del dinero porque omite los costos de diversas comisiones por concepto de compromisos, costos del abogado, etc. Ausencia de normativas claras al respecto.
- **Expansión del crédito del consumo y riesgo de sobreendeudamiento.** Inexistencia de exigencias globales mínimas para los microcréditos destinados al consumo. Un criterio de prudencia racional indica que los mismos no deberían sobrepasar el 25% del ingreso neto de las familias; sin embargo, algunos países lo han ampliado al 30% o al 40% (Trigo, 2011).
- **Cambios en el objeto social.** Con las múltiples transformaciones de las entidades de microfinanciamiento, se ha producido un cambio de mentalidad donde no queda clara si la misión de las mismas es netamente social o estrictamente de negocios.
- **Debilidad de los marcos regulatorios.** Los Bancos Centrales no han mostrado tener capacidad para manejar la supervisión del sector, se requiere de una un esquema de supervisión y regulación propio de las Microfinanzas fuera del Banco Central¹.
- **Falta de claridad sobre el papel de la banca pública.** Insuficiente atención a los sectores sociales en situación de extrema pobreza e inadecuado manejo de los subsidios lo que ha generado distorsiones en el mercado.
- **Riesgo cambiario.** Muchas entidades tienen descalces cambiarios por tanto son muy vulnerables a los movimientos de los tipos de cambio.

Estos problemas le han venido planteando un conjunto de preocupaciones a las entidades microfinancieras, muchas de ellas asociadas al nivel de vulnerabilidad de dichas instituciones frente situaciones de crisis y su mayor o menor capacidad de respuesta ante tales episodios.

¹ Todas las entidades reguladas y no reguladas deberían entrar a una Central de Riesgo Crediticio para evitar el riesgo de los clientes compartidos entre instituciones.

II.- Crisis y Estabilidad: derribando algunos mitos.

El tema de las Microfinanzas y el ciclo económico es controvertido, históricamente ha prevalecido la percepción de que las Microfinanzas son inmunes al ciclo y de que son altamente resistentes ante situaciones de crisis. El fundamento parece estar en que el sector no dejó de crecer de manera sostenida en América Latina durante fines de los 90's principios de los 2000's, a pesar de las recurrentes crisis financieras que se sucedieron durante ese período en la región.

En contraposición, también se constata otro argumento que se fundamenta en la mayor fragilidad y alta vulnerabilidad de las carteras de microfinanciamiento respecto a las de bancos y otros intermediarios regulados.

Sin embargo, la evidencia empírica constatada a partir de la crisis actual permite aclarar ciertas percepciones equivocadas en torno al tema, ya que si bien el desempeño de las instituciones microfinancieras durante la crisis ha sido favorable, particularmente en aquellos países con esquemas más exitosos², dichas entidades no han podido aislarse totalmente de los efectos de la crisis.

Los resultados en términos de estabilidad contrastan con las percepciones iniciales que anticipaban consecuencias menos satisfactorias en el desempeño de las instituciones dedicadas a las Microfinanzas. Se esperaba una reducción de la capacidad de pago de los prestatarios como resultado de la recesión económica y la contracción de la demanda de bienes y servicios producidos por éstos; la reducción de las remesas; la inflación; el incremento de los precios de los alimentos y los combustibles y dificultades para lidiar con los altos costos del financiamiento.

Por otro lado, se pronosticó un aumento de las pérdidas por tipo de cambio debido a depreciaciones monetarias asociadas con un inadecuado manejo de los activos y pasivos y, una restricción de la liquidez de las entidades microfinancieras como resultado del encarecimiento del crédito.

En general se vaticinaba un deterioro de la cultura de pago de microcréditos como resultado de un aumento de las moras y atraso en el resto del sistema financiero; de las políticas de

² Bolivia es uno de esos casos paradigmáticos que muestran cómo el sector de las Microfinanzas ha superado crisis doméstica, regional y global y ha logrado recuperarse más rápido que el resto del sistema financiero.

intervención de préstamos (movimientos de No Pago) y; la competencia por instituciones financieras más tolerantes a atrasos y mora vinculadas con los préstamos al consumo.

Sin embargo, la contracción de la liquidez no tuvo los efectos esperados en las instituciones microfinancieras; la disponibilidad de fondos no cayó significativamente en muchos mercados; el costo del financiamiento no aumentó para muchas entidades; la exposición a los riesgos cambiarios disminuyó³ y los plazos de la deuda desembolsada no declinaron notablemente.

Durante el 2009, como promedio alrededor del 40% de las Instituciones de Microfinanciamiento experimentaron una reducción en su deuda, dicha cifra no es muy significativa si se compara con la disminución del 36% en el 2008, incluso, algunas de estas entidades lograron aumentar sus fondos (Gonzalez, 2011).

El Cuadro No.1 muestra por regiones el porcentaje de las Instituciones de Microfinanciamiento que se vieron afectadas por la contracción del crédito en el 2009 como resultado de la crisis, desglosado en aquellas que vieron reducir sus fuentes de financiamiento en menos del 50% y en más del 50%. Salta a la vista que el mayor número de entidades para las cuales está disponible la información se concentran en América Latina y el Caribe, apreciándose una mejor posición en los casos de Perú y Bolivia que son paradigmáticas en la región en materia de microfinanzas. En cambio, se observan países con niveles de reducción de deuda muy superiores al 50%, básicamente se trata de aquellos que cuentan con un sector microfinanciero pequeño y marcos normativos y regulatorios débiles o moderados. Ver Anexo No.2.

Si se analiza el impacto de la contracción del crédito sobre las distintas instituciones, contrariamente a lo previsto, las entidades que menos vieron reducir deuda durante el 2009 fueron las ONG (en un 35%) mientras que las Cooperativas y las Uniones de Crédito lo hicieron en un 51% y los bancos y las instituciones financieras no bancarias en un 40% (Gonzalez, 2011).

³ Como promedio sólo el 25% del total de la deuda de las Instituciones de Microfinanciamiento se encuentra denominado en moneda extranjera. No obstante para algunos países esta cifra puede ser muy superior y con la volatilidad cambiaria resultante de la crisis están más expuestos a riesgos de descalces cambiarios.

Cuadro No.1 Porcentaje de las Instituciones de Microfinanciamiento con disminución en sus deudas durante el 2009.

		ECA			LAC			Africa		
		Country	% MFIs	# MFIs	Country	% MFIs	# MFIs	Country	% MFIs	# MFIs
less 50%		Albania	0	6	Brazil	11	18	Kenya	8	12
		Azerbaijan	14	14	Paraguay	17	6	Senegal	25	8
		Kosovo	14	7	Mexico	26	31	Uganda	25	8
		Bulgaria	42	12	Colombia	26	23	Benin	33	6
		Kyrgyzstan	42	12	Costa Rica	27	11	Mali	38	8
		Tajikistan	42	12	Peru	28	53			
more 50%					Argentina	43	7			
					Bolivia	44	23			
		Kazakhstan	55	11	Haiti	50	6	Cameroon	60	5
		Armenia	60	10	Ecuador	59	39	Ethiopia	60	5
		Georgia	63	8	Guatemala	65	17	Madagascar	60	5
		B & H	77	13	Nicaragua	65	23	Ghana	78	9
		Romania	83	6	Honduras	67	15	Tanzania	80	5
		Russia	87	15	El Salvador	82	11			
		Average	50	126	Average	42	283	Average	42	71

		S. Asia			MENA			EAP		
		Country	% MFIs	# MFIs	Country	% MFIs	# MFIs	Country	% MFIs	# MFIs
less 50%		India	12	73	Palestine	0	5	China	20	5
		Bangladesh	26	27	Yemen	20	5	Indonesia	23	13
		Nepal	29	21	Egypt	27	11	Philippines	42	52
								Cambodia	43	14
more 50%		Pakistan	53	15	Jordan	57	7			
		Sri Lanka	57	14	Morocco	80	10			
		Afghanistan	75	12						
	Average	29	162	Average	42	38	Average	38	84	

Fuente: Gonzalez, Adrian. *An empirical review of the actual impact of financial crisis and recessions on MFIs, and other factors explaining recent microfinance crisis.* MicroBanking Bulletin. August 2011.

Con respecto al costo del financiamiento se contaba con una estimación inicial de un incremento del mismo de entre 5 al 6%; sin embargo, durante el 2009 más de la mitad de 374 entidades microfinancieras que reportaron información experimentaron una disminución. En términos generales, el 25% arrojó un aumento en el costo de su financiamiento por encima del 1% y solamente para el 10% de esas instituciones el mismo aumentó en alrededor de un 2%. (González, 2011)

De modo que las carteras de las Microfinanzas mostraron ser menos procíclicas que las de bancos y otros intermediarios regulados, éstas se contrajeron menos que las bancarias rompiendo el mito de que son más frágiles y vulnerables. Las entidades del sector controlaron la mora emergente con más rapidez y eficacia que sus competidores y en general han mostrado mayor disciplina, prudencia, identificación con las particularidades de sus clientes y una mayor eficiencia en la introducción de innovaciones tecnológicas.

De cualquier manera, el sector parece haber sido menos resistente ante esta crisis respecto a episodios anteriores lo cual se explica por varias razones: la naturaleza, magnitud y alcance de la presente crisis es diferente; el grado de integración de las instituciones microfinancieras al sistema financiero es mucho más alto y; la *formalización de las Microfinanzas* es superior.

Este último factor parece ser decisivo en la mayor vulnerabilidad ante la crisis actual ya que dicho fenómeno estuvo acompañado de un incremento de la participación de préstamos para consumo dentro de la cartera de las entidades. El reembolso de dichos préstamos es más dependiente del salario que el destinado a microempresas productivas por lo que en épocas de recesión la capacidad de pago de los mismos se ve más afectada. Los trabajadores asalariados tienden a verse más perturbados que los informales que son más propensos a buscar nuevas oportunidades de manera creativa y son más flexibles para reaccionar ante situaciones de crisis y conservar su capacidad de pago; la naturaleza informal y de corto plazo de su actividad económica se lo permite.

De modo que se evidencian interesantes sinergias dentro de la formalización de las Microfinanzas, donde las características del cliente parecen ser clave en la capacidad de resistencia del sector ante episodios de crisis.

III.- Identificando Desafíos y sacando algunas lecciones para Cuba.

A partir de los problemas acumulados en el sector de las microfinanzas y que fueron identificados en la primera parte de este artículo, se pueden visualizar un conjunto de retos para la consolidación de sector. Los desafíos parecen ser superiores a las oportunidades, no obstante el énfasis fundamental habrá que ponerlo en la administración de los riesgos y no en intentar evitarlos.

Principales desafíos...

1. **Alcanzar niveles óptimos de eficiencia.** Mediante la diversificación de productos y servicios; la ampliación de la base de clientes atendidos que genere economías de escala y; la disminución del costo de la operación.
2. **Buscar nuevas fuentes de financiamiento.** A través de: programas de titularizaciones; emisiones locales de instrumentos financieros; fondos de garantías para acceder a financiamientos locales; alianzas estratégicas entre instituciones microfinancieras y operadores del sector rural y entre los sectores público y privado; asociación con *corresponsales no bancarios* (farmacias, oficinas de correo, loterías, supermercados, gasolineras).
3. **Reorientar estratégicamente al sector.** Dotarlo de capacidades para usar las nuevas tecnologías de forma innovadora, creativa y versátil y adaptarse a entornos más competitivos.
4. **Penetrar más el mercado.** Por la vía de la expansión de la cobertura y la profundidad.
5. **Fortalecer el papel de los organismos de fiscalización en su capacidad de supervisar.** Se requiere de presupuesto, autonomía, personal capacitado y con formación bancaria y de microfinanciera, tecnologías de supervisión y sistemas de información adecuados.
6. **Adoptar provisiones anti cíclicas.** Aprovechar las etapas de altos beneficios para convertir una parte de las ganancias en reserva, ya que algunas entidades logran grandes utilidades pero su solvencia es relativa por lo que sólo alcanzan cubrir el 36% ó el 40% de la mora con sus recursos (Trigo, 2011).
7. **Bancarización de las áreas rurales.** A partir del uso de las nuevas tecnologías.

La adecuada atención a tales desafíos y el diseño de una estrategia integral para enfrentarlos, coherente con las particularidades y objetivos de desarrollo de cada país, redundará de manera positiva en el fortalecimiento de la industria microfinanciera.

Sin dudas con la prolongación de la crisis se han puesto de manifiesto las debilidades estructurales del sector y por tanto se impone transitar hacia una fase de crecimiento más madura y sostenible que considere las cambiantes condiciones locales en los diferentes países a partir de la mayor o menor exposición de los mismos a la actual crisis.

En el caso particular de Cuba, la observancia de la experiencia internacional se constituye en una referencia obligada en los intentos actuales de desarrollar tal industria. En diciembre del 2011 se dio a conocer la apertura de crédito al sector no estatal de pequeña escala como parte de los cambios más recientes en la política financiera del país, con tal decisión se abre un espacio interesante para la *apertura al microcrédito y las microfinanzas*. Las particularidades de las operaciones permiten clasificar la nueva política como microcrédito por los montos de créditos que se esperan otorgar, los tipos de prestatarios (personas, cooperativas y microempresas) y las características de las garantías permitidas. Por otro lado, al extender las operaciones a otros servicios financieros como el manejo de cuentas corrientes y la utilización de instrumentos de pago bancario por parte de los “microempresarios”, se incursiona en el campo de las Microfinanzas.

Si bien este fenómeno comenzó a funcionar desde instituciones reguladas (bancos) con posibilidades de ofrecer varios servicios microfinancieros potenciales además del microcrédito, el mismo no está exento de riesgos. Prevalecen dudas sobre la capacidad del sistema financiero para lograr una cobertura suficiente de los servicios microfinancieros hacia todos los actores que lo requieren, sobre la disponibilidad de recursos de los bancos y los costos de tales servicios tanto para las instituciones como para los receptores de flujos.

De ahí la importancia de extraer algunas lecciones de la experiencia internacional que pudieran resultar de utilidad en el fomento y ampliación del microcrédito y las Microfinanzas en Cuba.

Primero, la conveniencia de crear instituciones propias de microfinanciamiento en cualquiera de las modalidades existentes. Las cooperativas de crédito pueden funcionar en el sector de la agricultura, también pudieran establecerse Alianzas Estratégicas con fondos privados y públicos.

Segundo, la orientación estratégica del sector es un factor clave en la estabilidad y permanencia en el tiempo de las entidades. El futuro de este segmento del sistema financiero no sólo depende de las instituciones, las políticas públicas tendrán que desempeñar el papel fundamental.

Tercero, la pertinencia de que las autoridades gubernamentales manejen un sistema consistente de exenciones impositivas en la etapa embrionaria de desarrollo de las Microfinanzas.

Cuarto, la importancia de contar con marcos regulatorios e institucionales consistentes y de lograr un adecuado equilibrio entre los objetivos de inclusión y la estabilidad financiera doméstica.

Quinto, la utilidad de crear una metodología adecuada para asegurar la capacidad de pago de los prestatarios. Los clientes de este sector no tienen una riqueza acumulada suficiente para tener garantías.

Sexto, la funcionalidad y posibilidad de acceder a las tecnologías de información. Lo han logrado países con condiciones de partida parecidas o peores a las nuestras.

Séptimo, la utilidad de diseñar programas de educación financiera para la población y de capacitación para las instituciones.

Consideraciones Finales

1. Las Microfinanzas desempeñan un papel importante en la inclusión e incorporación de nuevos sectores sociales, contribuyendo así a la profundización del sistema financiero.
2. El negocio microfinanciero ha evolucionado de la noción inicial del cliente como microempresa hacia la noción del cliente como una unidad familiar de ingresos bajos, que demanda una gama amplia de servicios financieros y que puede contribuir al desarrollo local. Forma parte de esta evolución la prolongación del microcrédito hacia el consumo y proyectos que involucren varios actores al mismo tiempo, así como, la mayor vinculación de las entidades microfinancieras con el manejo de remesas.
3. La tecnología ha contribuido de manera significativa al dinamismo y expansión de la industria microfinanciera y ha permitido ampliar la cobertura en áreas rurales y de difícil acceso que es un segmento poco atractivo para las instituciones de microfinanciamiento. Sin embargo, son perfectamente identificables algunas sinergias por la vía de Alianzas Estratégicas que se presentan como oportunidad para romper algunas de las barreras que se presentan en esta materia.
4. Las carteras de las Microfinanzas han mostrado durante la crisis actual ser menos procíclicas que las de bancos y otros intermediarios regulados, las mismas se contrajeron menos que las bancarias rompiendo el mito de que son más frágiles y vulnerables. No obstante, el sector parece haber sido menos resistente ante esta crisis respecto a episodios anteriores lo cual se explica por la naturaleza, magnitud y alcance de la actual crisis, por el mayor grado de integración de las instituciones microfinancieras al sistema financiero y, porque la *formalización de las Microfinanzas* es superior.
5. Se han acumulado un conjunto de problemas en el ámbito del Microfinanciamiento asociados a la insuficiente cobertura y profundidad de los servicios; a la escasa disponibilidad de fondos; la elevada estructura de costos; la poca transparencia en la determinación de la tasa de interés; la expansión del crédito del consumo y riesgo de sobreendeudamiento; los cambios en el objeto social; la debilidad de los marcos regulatorios; la falta de claridad sobre el papel de la banca pública y; el riesgo cambiario.

6. La industria microfinanciera tiene ante sí un conjunto de retos en el contexto actual; para lograr la consolidación del sector el énfasis fundamental habrá que ponerlo en la administración de los riesgos asociados a los problemas planteados y no en intentar evitarlos. En este contexto, es preciso diseñar una estrategia integral que permita enfrentar de manera articulada los múltiples desafíos.

7. De la experiencia internacional se derivan un conjunto de lecciones que pudieran ser útil para el fomento y ampliación del incipiente sector microfinanciero cubano.

Referencias Bibliográficas.

- Alexandre Claire. What can branchless Banking do to advance the field and what can it not do? From mobile banking to point of service. 2011 Global Microcredit Summit. November 14-17, 2011. Valladolid, Spain.
- Stauffenberg Damian von. Alternativas de financiamiento estratégico. 2011 Global Microcredit Summit. November 14-17, 2011. Valladolid, Spain.
- Trigo Jacques. Un enfoque regulatorio frente al desarrollo reciente de las Microfinanzas. 2011 Global Microcredit Summit. November 14-17, 2011. Valladolid, Spain.
- González Adrikán. *An empirical review of the actual impact of financial crisis and recessions on MFIs, and other factors explaining recent microfinance crisis.* Microbanking Bulletin, August 2011.

Otra Bibliografía Consultada.

- CAF. *Reestructuración y Oportunidades en la Industria Microfinanciera.* II Foro de Microfinanzas de la CAF. Lima, Perú, Marzo de 2007.
- _____. *CAF y Microfinanzas: una alianza para el crecimiento.* I Seminario/Taller Alcances y Desafíos. Caracas, Venezuela, Febrero de 2005.
- _____. *Desafíos de las Microfinanzas en tiempos de crisis.* III Foro de Microfinanzas de la CAF, Quito, Ecuador, Julio de 2009.
- Cohen Monique and Candase Nelson. EEUU. *Financial literacy: a step for clients towards financial inclusion.* Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Cox Brian. EEUU. Finding solutions to the currency risk challenge for MFIs and investors. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Del Castillo Luis. *Los emprendimiento económicos locales y las formas alternativas de gestión de la propiedad estatal socialista.* Facultad de Economía, la Habana, Cuba.
- Economist Intelligence Unit. *Microcospio Global sobre el Entorno de Negocios para las Microfinanzas.* 2011.

- Gibbons David. *The debate on outreach and impact: what do we know and how do we know it?*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- González Vega Claudio y Villafini Ibarnegaray Marcelo. *Las microfinanzas en la profundización del sistema financiero. El caso de Bolivia*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Hamp Michael. Italia. *Balancing flexibility and discipline in microfinance – innovative financial products that benefit both clients and service providers*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Hatch John. *When clients grow old: the importance of age in addressing client needs*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Hastings Anne. Haiti. *What is the cutting edge for Microfinance in Remote, Hard to Reach Areas?*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Lavoie Frederic, Pozzebon Marlei y González Lauro. *Challenges for the inclusive finance expansion: the case of Brazil*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Mayoux Linda. Reino Unido. *Las mujeres son útiles para las microfinanzas: ¿cómo podemos hacer que las microfinanzas sean más útiles para las mujeres?*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Miller Calvin. Italia. *Microcredit and Crop Agricultura: new approaches, technologies and other innovations to address food insecurity among the poor*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Morgan Jenny EEUU. *Best Practices for National and Regional Microfinance Associations*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Nestor Camila y Edelstein David. EEUU. *How technology is working for clients and MFIS – especially for those living and working in the hardest to reach areas*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Porter Beth. EEUU. *Nacional Strategies: where do they get us? A roadmap for financial inclusion*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Portocarrero Felipe. Perú. *MFI Transformations: the Latin America Experience*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Rhyne Beth. EEUU. *¿Cuáles son los estándares más bajos y más altos en la protección al cliente?*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.

- Sánchez Gutiérrez. Experiencia Internacional en Microfinanciamiento: problemas, desafíos y lecciones. Diciembre 2011.
- Vidal Pavel. Pasos hacia la bancarización del sector no estatal. Diciembre 2011.
- Wthiman Elizabeth. *EEUU: el descubrimiento de las cooperativas*.
<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=99666>.
- Zafar Roshaneh. Pakistán. *From Micro to Small and Medium Enterprise: catering to the evolving needs of female clients*. Cumbre Mundial del Microcrédito, Noviembre de 2011, Valladolid, España.
- Zohir Sajjad; Imran Martin. Wider Impact of Microfinance Institutions: issues and concepts. *Journal of International Development*. Abril de 2004. Bangladesh.

ANEXOS

Anexo 1. Características del sector de las microfinanzas en América Latina

País	Características del entorno de negocios.	Tamaño del sector			Tipo de instituciones			Supervisión, marco jurídico y regulatorio			Tasas de interés		
		Grande	Medio	Pequeño	ONG	Cooperativas	Banco	No reguladas	Fuerte	Moderado	Débil	Techos formales	Ausencia de techos
Argentina				x	x			x			x		
Bolivia		x			x	x		x	x				x
Brasil						x	x	x		x		x	
Chile				x	x	x						x	
Colombia					x			x		x		x	
Ecuador					x	x				x ¹		x	
El Salvador				x	x	x		x		x			
Honduras				x	x	x		x		x			
Jamaica				x	x	x		x			x	x	
México					x	x		x		x			
Panamá						x		x			x		
Paraguay									x		x	x	
Perú		x			x	x		x	x				
R. Dominicana											x		x
Trinidad y Tobago				x		x		x			x		
Uruguay					x	x		x		x		x	

¹ Tras la aprobación de la “Ley de la Economía Solidaria”, el sector se encuentra en transición. Se trabaja en la creación de una Superintendencia propia para las Microfinanzas.

Fuente: Obtenido a partir de los Resúmenes por países del Microscopio Global sobre el Entorno de Negocios para las Microfinanzas elaborado por The Economist Intelligence Unit.2011

Anexo 2. Microscopio Global sobre el entorno de negocios para las microfinanzas.2011

Clasificación (A)	Entorno de Negocios para las Microfinanzas ¹		(A)	Marco regulatorio y práctica ²		(A)	Marco Institucional ³		(A)	Estabilidad ⁴		
	País	Puntos (B)		País	(B)		País	(B)		País	(B)	Factor de ajuste
1	Perú	67.8	=1	Pakistán	75.0	=1	Bolivia	70.0	1	Costa Rica	92.5	-1.88%
2	Bolivia	64.7	=1	Filipinas	75.0	=1	Perú	70.0	=2	Chile	90.0	-2.50%
3	Pakistán	62.8	=1	Uganda	75.0	=3	Armenia	60.0	=2	Uruguay	90.0	-2.50%
4	Kenia	60.3	=4	Camboya	70.0	=3	Colombia	60.0	4	Brasil	87.5	-3.13%
5	El Salvador	58.8	=4	Kenia	70.0	=5	Chile	55.0	=5	El Salvador	82.5	-4.38%
6	Filipinas	58.5	=4	Perú	70.0	=5	Ecuador	55.0	=5	Indonesia	82.5	-4.38%
7	Colombia	56.0	=7	Bolivia	65.0	=5	El Salvador	55.0	=7	Colombia	80.0	-5.00%
8	Ecuador	55.1	=7	El Salvador	65.0	=5	Kenia	55.0	=7	Jamaica	80.0	-5.00%
9	Uganda	53.7	=7	Madagascar	65.0	=5	México	55.0	=7	México	80.0	-5.00%
=10	México	53.6	=10	Ecuador	60.0	=5	Pakistán	55.0	=7	Panamá	80.0	-5.00%
=10	Panamá	53.6	=10	R. Kirguisa	60.0	=5	Panamá	55.0	=7	Trinidad y Tobago	80.0	-5.00%
12	Paraguay	53.3	=10	Mongolia	60.0	=12	Bosnia	50.0	=12	Ghana	77.5	-5.63%
13	Camboya	50.9	=10	Paraguay	60.0	=12	Brasil	50.0	=12	Guatemala	77.5	-5.63%
14	Brasil	49.2	=10	Ruanda	60.0	=12	Nicaragua	50.0	=12	Mongolia	77.5	-5.63%
15	Ruanda	48.6	=10	Tanzania	60.0	=12	Paraguay	50.0	=12	Tanzania	77.5	-5.63%
16	Chile	46.8	=16	Colombia	55.0	=12	Uruguay	50.0	=16	R. Dominicana	75.0	-6.25%
17	Tanzania	46.5	=16	Honduras	55.0	=17	R. Dominicana	45.0	=16	Honduras	75.0	-6.25%
18	Honduras	46.3	=16	México	55.0	=17	Ghana	45.0	=16	Mozambiç.	75.0	-6.25%
19	Ghana	46.2	=16	Mozambique	55.0	=17	Filipinas	45.0	=16	Perú	75.0	-6.25%
20	R. Dominicana	46.1	=16	Panamá	55.0	=20	Georgia	40.0	=16	Turquía	75.0	-6.25%
21	R. Kirguisa	45.2	=16	Tayikistán	55.0	=20	Honduras	40.0	=21	Argentina	72.5	-6.88%
22	Armenia	45.1	=22	Azerbaiyán	50.0	=20	India	40.0	=21	China	72.5	-6.88%
23	Uruguay	44.4	=22	Brasil	50.0	=20	Nigeria	40.0	=21	Paraguay	72.5	-6.88%
24	Mozambique	43.9	=22	China	50.0	=20	Ruanda	40.0	=21	Filipinas	72.5	-6.88%
25	Nigeria	43.4	=22	R. Dominicana	50.0	=25	Argentina	40.0	=21	Ruanda	72.5	-6.88%

Fuente: Obtenido a partir de los Hallazgos por países del Microscopio Global sobre el Entorno de Negocios para las Microfinanzas elaborado por The Economist Intelligence Unit. 2011.

¹ Suma ponderada de las puntuaciones de la categoría (0-100, donde 100=más favorable)

² Ponderación de 50% en el índice general. Evalúa el ingreso al mercado y la dinámica regulatoria, considera el régimen jurídico sobre la aceptación de depósitos por parte de las instituciones microfinancieras y mecanismos de resolución de conflictos entre prestamistas y prestatarios.

³ Ponderación de 50% en el índice general. Aborda prácticas institucionales y empresariales como presentación de información financiera, transparencia, protección al cliente, centrales de riesgo e innovación tecnológica.

⁴ Factor de ajuste, que reduce la puntuación general del país en un 25% de la participación de la estabilidad política. Se trata de un factor de ajuste que considera las conmociones políticas que pueden afectar las Microfinanzas.

